

2ª Jornadas de Investigadores en Formación

Instituto de Desarrollo Económico y Social

Reflexiones en torno al proceso de investigación

Buenos Aires, 14, 15 y 16 de noviembre de 2012

Lic. Liliana Varano Lic. en Gestión Educativa UNTREF
Prof. de Historia
Especialista en Educación Superior UNTREF (en curso)
liliana_varano@yahoo.com.ar

Lic. Ariel Canabal Lic. en Ciencias de la Educación UNTREF
Especialista en Planeamiento y Gestión de la Educación. UNTREF
Especialista en Gestión y Evaluación de las Instituciones FLACSO
Maestría en Política y Administración de la Educación UNTREF (en curso)
ariel344@gmail.com

Eje propuesto

Cultura: “Saberes y experiencias: entre letrados, mundo laboral y los medios”

Título de la ponencia

Un contra-punto entre las canciones de cumbia, la cultura juvenil y la cultura letrada

PALABRAS CLAVES:

Cultura letrada - Cultura juvenil - Escuela Secundaria- Expresiones Musicales - Tensión de las significaciones

EXTENSO

Un contra-punto¹ entre las canciones de cumbia, la cultura juvenil y la cultura letrada

"Si el educador no se expone por entero a la cultura popular, difícilmente su discurso tendrá más oyentes que él mismo. Más que perderse inoperante, su discurso puede llegar a reforzar la dependencia popular, puede subrayar la conocida 'superioridad lingüística' de las clases dominantes."

(Freire, 1998, p. 102)

En esta ponencia nos proponemos abrir la discusión en relación a la tensión entre cultura letrada y cultura popular y su anclaje en el ámbito educativo para ver cómo esa tensión se expresa partiendo de algunos conceptos elaborados por Giroux y Mc Laren (y el dialogo que desde ellos podemos realizar con otros autores al hablar sobre cultura)

Consideramos de manera amplia a la cultura como una herramienta metodológica construida para comprender y explicar aspectos de la vida social y como un objeto de reflexión.

La "materia prima" sobre la que nos detendremos, surge de nuestro trabajo de indagación sobre la cultura juvenil y el encuentro con la cultura adulta escolar². En ese contexto, Giroux (1998) señala que la cultura queda reducida a *"un artefacto que da cuerpo a las culturas dominantes; un almacén de fechas, nombres y eventos a ser registrados y grabados en la memoria para un futuro examen."*³ Siguiéndolo, definimos a la cultura letrada como el conjunto de interpretaciones, normas, valores y conocimientos sobre la educación y el trabajo con prevalencia de la cultura escrita, lo técnico y la teoría; una expresión de linealidad se constituye en pensamiento dominante y hegemónico.

¹ Contrapunto como contraste, como la relación que se da entre dos o más [voces](#) independientes ([polifonía](#)) en [www.rae.es](#). Como contraste o como posibilidad combinar diferentes voces o, desde la música y vinculado al tema, la posibilidad de lograr una concordancia entre ellas.

² La presente ponencia explora algunas de las cuestiones que han sido trabajado en el [Diseño de investigación](#) *"Las canciones de cumbia que escuchan los jóvenes de La Matanza. Una contraseña para comprender su lenguaje"* de la Cátedra: Seminario de Investigación y Práctica en Gestión Institucional. Mg. Beatriz Uralde, Tutor: Lic. Ariel Canabal, Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2009

³

A partir de estos conceptos tensionaremos el saber letrado (que es el saber que la escuela pretende "enseñar") con la cultura del otro, en este caso la cultura juvenil y en particular del joven de la periferia, que considera a la cumbia como expresión vital, aunque su valor es ajeno y despreciado por la cultura escolar tradicional.

Ese saber, el letrado, que insiste en imponerse es unívoco, desoye desoye la cultura del otro en tanto otro que interpela y se hace presente cotidianamente en la escuela.

Este otro es la cultura juvenil (popular) y es el sujeto que se expresa a través de ella.

La Cultura juvenil, o mejor dicho, *las culturas juveniles* son entendidas como subculturas⁴; proponen manifestaciones simbólicas que expresan estilos de vida diferentes desde el lenguaje, la música y la estética. Son marcas de identidad que se proyectan desde una externalidad que busca, en su reconocimiento, abrir el camino para reconocerse.

En las culturas juveniles, la cumbia⁵ cuyo valor es ajeno y despreciado por la cultura escolar tradicional (la adjetiva la ubica en el no lugar también como amenaza) se anima a desafiar el discurso e ingresa con el joven

A diario, se discute “*cultura*” en la escuela⁶ a partir de las diferentes acciones o prevalencia de las normas de convivencia....

La escuela es la sociedad. Es importante entender los territorios que habita un sujeto desde el contexto⁷. En ella, el aula es un espacio de encuentro pedagógico y un espacio en el que están presentes, en palabras de Mc Laren, desde lo simbólico, conflictos de clase, generacionales y étnicos-raciales.⁸

⁴ También se los define como micro sociedades

⁵ El tema ha sido trabajado en el Diseño de investigación “*Las canciones de cumbia que escuchan los jóvenes de La Matanza. Una contraseña para comprender su lenguaje*” de la Cátedra: Seminario de Investigación y Práctica en Gestión Institucional. Mg. Beatriz Uralde, Tutor: Lic. Ariel Canabal, Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2009

⁶ Escuela como "lugar" que se construye para el desarrollo de las nuevas generaciones

⁷ Contexto como espacio geográfico donde realiza sus acciones; circulan redes de significados y se manifiesta individual y colectivamente en actividades en las que se reconoce.

⁸ Una escuela, la vieja escuela, discriminatoria y reproductora de las diferencias de sexo y clase se encuentra con esta nueva escuela que también discrimina a grupos culturales diferentes al dominante y hegemónico en ella. Ambas discriminaciones, lógicamente, caminan juntas.

Dice Reguillo Cruz (2000) que Las culturas juveniles actúan como expresión que codifica, a través de símbolos y lenguajes diversos, la esperanza y el miedo; no son homogéneas y confrontan con la cultura hegemónica letrada. Tienen una dinámica, desde sus orígenes, estilos⁹, condiciones sociales, la cuestión generacional, las preferencias o el género, el territorio, construyendo un texto social que la escuela no reconoce y por tanto no da cuenta de sus miradas y su manera de entender el mundo.

La cultura de la cumbia, se vuelve un modo de expresar esta cultura juvenil "de márgenes", se vuelve. Es expresión de la cultura popular, y se constituye en lugar de la interrogación de la realidad habilita preguntarse acerca de qué dicen los jóvenes cuando dicen y que dicen más allá de lo que dicen que nos guía hacia su lenguaje y, por consiguiente, a su construcción y a su manifestación en el espacio social

Acercarse al lugar de los gustos o preferencias musicales de los jóvenes puede ayudar a entender y comprender su conexión con ella y su carga de significación. Leer las letras de las canciones que escuchan los jóvenes es un paso necesario para poder entender entenderlas como texto, pero también como símbolo y como expresión de ellos para ellos mismos y para los otros...¹⁰

Para Giroux y McLaren, (1998) la vida en la escuela es conceptualizada no como un sistema unitario, monolítico y rígido de reglas y reglamentos, sino como un terreno cultural caracterizado por grados variables de acomodación, disputa y resistencia. La vida en la escuela es también entendida como una pluralidad de lenguajes en conflicto y de luchas, un lugar en el que las culturas del aula y de la calle chocan, y en el que los maestros, estudiantes y administradores escolares frecuentemente difieren acerca de cómo las experiencias de la escuela y sus prácticas deben ser definidas y entendidas. (p. 113)

La juventud portadora de contradicciones produce redes de interacciones simbólicas en la que propios valores, intensidades, ritmos, concepciones del tiempo y el espacio y un sentido de lo estético definen una manera de estar. Una manera de estar que se encuentra o desencuentra con la cultura letrada.

⁹ Como la manifestación simbólica de las culturas juveniles expresados en elementos materiales e inmateriales que las representan según C. Freixa (1998)

¹⁰ Tal vez no lo hemos indagado lo suficiente pero el "escritor de cumbia" es muchísimas veces, a penas mayor que el que la escucha... Y si no lo es, vive aun en la inmediatez y en la provisoriedad ?? que vive el joven que la escucha...

Es en la escuela, entonces, que se dirimen las tensiones que devienen de la tensión originaria de la discusión conceptual sobre cultura. La cultura letrada, dominante está en la escuela y se basa en estructuras curriculares jerárquicas y circula a partir de representaciones, valores, hábitos y pautas de comportamiento y un tipo de conocimiento que regulan la vida escolar y los aprendizajes.

La cultura letrada y el lenguaje juvenil habilitan a que nos animemos a pensarlas desde las prácticas simbólicas relacionadas con las condiciones sociales y con el sentido que tienen como forma de dominación social y cultural. En la tensión, las culturas no se pueden transferir, extrapolar mutuamente como sostiene Grignon (1992) El desafío es develar las diferentes formas de dominación que están en la escuela e interpelar el discurso reproductivo para que se puedan ver y leer las experiencias culturales de los "otros" acallados, experiencias individuales y colectivas, que constituyen el entramado socio-cultural, que, para nosotros, da sentido y continente a la existen situada.

Podríamos hablar de un mono culturalismo en la escuela, sin embargo eso sería sólo ver una parte de la dinámica inter-intra cultural que se da en ella, sería una visión homogeneizante y esclerotizante. La escuela secundaria, es y será el "territorio" y "campo" donde ambas culturas se encuentran, y se pueda dar o no, el dialogo, la aceptación y la complementación entre ellas. Ella forma parte de nuestra reflexión, como espacio deseable de formación y de constitución de subjetividad para la vida y el trabajo, capaz de mostrar el rostro de la reproducción de las diferencias compartiendo cotidianamente los rostros que reclaman la emancipación.

Un primer paso puede ser revisar actitudes que atraviesan nuestra tarea, la idea de único camino posible hacia la verdad o el de las certezas que nos da la cultura "dominante", la cultura letrada, donde el docente es su transmisor y el escepticismo que conduce al "no lugar", a la indiferencia al desatender y desoír al otro

Un segundo paso es tal vez *"saber estar con los nombres desnudos y con los sujetos desfondados"*, saber quererlos, saberlos iguales a nosotros, poder formar con ellos un nosotros y, desde ahí *"-donde es posible reconocernos como "otros"-, crear el mundo devuelta"*. Cullen, C (1997)

Sólo si estamos dispuestos a recibir al sujeto joven, a alojarlo, podremos comenzar a caminar los caminos, sus caminos y nuestro propio camino, el de educar, en la construcción de conocimiento como transformador de la realidad. Cuando se nombra a los jóvenes más allá de los nombres se responde al sujeto. Varano (2009)

Mc Laren (1998) propone pensar críticamente, tener un conocimiento crítico desde los educadores y estudiantes como integrantes de la sociedad, mirar desde ella, buscando sentidos y significaciones para la propia vida desde el lugar de sus historias, biografías/narrativas y la memoria como sendero o camino para comprender-los.

Y de este contrapunto, nacerá tal vez otra melodía, otro modo de habitar la escuela, otro modo de hacer y ser cultura: joven, letrada, popular y libre.

Freire llega para decir: *“El educador debe comenzar por educarse con el contenido que le dona el mismo educando y propone: lo que he dicho y repetido sin cansarme es que no podemos dejar de lado despreciando como inservible lo que los educandos traen consigo de comprensión del mundo, de su habla, su manera de contar, de calcular sus saberes en torno al llamado otro mundo, su religiosidad, sus saberes en torno a su salud, el cuerpo, la sexualidad, la vida, la muerte, la fuerza de los santos, los conjuros (...)*

La escuela por tanto, no puede ser un lugar ajeno y extraño a este modo de ser del joven que como educando la conforma, y si su vida pasa por la letra de cumbia, la cumbia pasa a ser parte de su vida y por tanto de la escuela o, esta a no ser nada.

Bibliografía

- Augé, Marc, Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la Sobremodernidad en <http://www.scribd.com/doc/7157745/Marc-Auge-Los-No-Lugares>.
- Cullen, C. (1997) “Introducción” en *Crítica de las razones de educar*, Buenos Aires, Paidós
- Feixa, Charles (1998), De culturas, subculturas y estilos”, Pág, 11. En: Jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud.. Barcelona, Ariel en www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/Feixa%20cap3.pdf
- Giroux H., Mc Laren, P. (1998): Sociedad, cultura y educación. Madrid. Siglo XXI Editores. Pág. 80
- Grignon, C., Passeron, J.C. (1992): *Lo culto y lo popular*. La Piqueta. Madrid.
- Reguillo Cruz (2000): *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires, Norma
- Varano, L. (2009), Diseño de investigación. “*Las canciones de cumbia que escuchan los jóvenes de La Matanza. Una contraseña para comprender su lenguaje*” de la Cátedra: Seminario de Investigación y Práctica en Gestión Institucional. Mg. Beatriz Uralde, Tutor: Lic. Ariel Canabal, Universidad Nacional de Tres de Febrero